

al menos, con la mayor asiduidad y esmero
à llenar sus loables intenciones.

El Neutral que opone su delicada conciencia
con relación à los premios, va con igualdad en
la nota, que es adfuta.

Bien quisiera que en la Comisión al dar
cuenta de su encargo, o de lo que por sí misma
ha palpado y visto en orden à los adelantos
de la primera educación, tener mas plausi-
bles fundamentos para encarecerla. Bien
quisiera que en decir con verdad que el fondo de
comovimiento à que se hallaban las Escuelas era
insuperable, y estaban perfectamente en armonía
con los altos y caballerescos deseos de una Soberanía,
siempre generosa, cuyo característico tema es,
fomentar premiando; pero no es así. Res-
pecto à las Escuelas de niños tenemos que de-
plorar en algunas un tanto de consido aparato, sea
se la causa que quiera: otras no nos han opor-
tado materia bastante para orientar con ellas
toda la galantería de la Soberanía. Las hay, sin
embargo, à regular altura de instrucción en
las diferentes materias señaladas para el curso
menor, y en otras, propias de Escuela Superior,
y aqui es donde la Comisión, interpretando